



**UNIVERSIDADE FEDERAL DA FRONTEIRA SUL  
CAMPUS CERRO LARGO CURSO  
DE LETRAS**

**ADRIANE CHEJOVICH**

**“LA CELESTINA” Y LA TRANSFORMACIÓN DE LA LENGUA  
ESPAÑOLA**

**CERRO LARGO Junio 2015**

**ADRIANE CHEJOVICH**

**“LA CELESTINA” Y LA TRANSFORMACIÓN DE LA LENGUA  
ESPAÑOLA**

Trabajo de Conclusión  
de curso presentado al curso de graduación en Letras:  
Português e Espanhol- Licenciatura de la Universidade  
Federal da Fronteira Sul como Requisito para obtener  
el grado licenciada en Letras: Português e Espanhol.

Orientadora: Neiva M. Graziadei Fernandes

**CERRO LARGO Junio 2015**

**DGI/DGCI - Divisão de Gestão de Conhecimento e Inovação**

Chejovich, Adriane  
?La Celestina? y la transformación de la lengua  
española/ Adriane Chejovich. -- 2015.  
20 f.:il.

Orientadora: Neiva M. Graziadei Fernandes.  
Trabalho de conclusão de curso (graduação) -  
Universidade Federal da Fronteira Sul, Curso de Letras:  
Português e espanhol - licenciatura, Cerro Largo, RS,  
2015.

1. Breve História del idioma español. 2. La  
literatura como registro del idioma español. I.  
Fernandes, Neiva M. Graziadei, orient. II. Universidade  
Federal da Fronteira Sul. III. Título.

Elaborada pelo sistema de Geração Automática de Ficha de Identificação da Obra pela UFFS  
com os dados fornecidos pelo(a) autor(a).

**ADRIANE CHEJOVICH**

**“LA CELESTINA” Y LA TRANSFORMACIÓN DE LA LENGUA  
ESPAÑOLA**

Trabalho de conclusão de curso de graduação apresentado como requisito para obtenção de grau de licenciada em Letras: Português e Espanhol da Universidade Federal da Fronteira sul.

Orientador: Prof.<sup>a</sup> Me. Neiva Maria Graziadei Fernandes

Este trabalho de conclusão de curso foi defendido e aprovado pela banca em:

\_\_\_\_/\_\_\_\_/\_\_\_\_

BANCA EXAMINADORA

---

Prof. Dr. Santo Gabriel Vaccaro – UFFS

---

Prof.<sup>a</sup> Me. Caroline Mitieri – UFFS

---

Prof.<sup>a</sup> Me. Neiva Maria Graziadei Fernandes - UFFS

A Deus, que nos criou e foi criativo nesta tarefa. Seu fôlego de vida em mim, sustentou-me e encorajou-me para questionar realidades e propor sempre um novo olhar para as possibilidades.

## **AGRADECIMENTOS**

A Deus por ter me dado saúde e força para superar as dificuldades.

A esta universidade, seu corpo docente, direção e administração que oportunizaram a janela que hoje vislumbro um horizonte superior.

A minha orientadora Neiva Maria Graziadei Fernandes, pelo suporte no pouco tempo que lhe coube, pelas suas correções e incentivos.

Aos meus pais e noivo, pelo amor, incentivo e apoio incondicional.

E a todos que direta ou indiretamente fizeram parte da minha formação, o meu muito obrigado.

## RESUMEN

La literatura Hispánica medieval ofrece un campo amplio para análisis y estudio de la transformación del idioma español, y el libro “La Celestina” es un genuino representante de este periodo, y es por ese motivo que fue elegido. En esta pesquisa hubo el análisis de dos ediciones distintas del mismo libro, una del año 1951 que mantiene el español medieval y, la otra, del año 1987 que presenta un español moderno semejante a lo que conocemos hoy. El objetivo de este análisis es, comparando las dos ediciones, seleccionar algunos cambios en la ortografía de las palabras e intentar justificar porque ocurrieron estos cambios. La metodología es bibliográfica y comparativa entre algunas palabras que cambian en las dos ediciones. Para tal análisis apoyaron teóricamente, principalmente, los siguientes teóricos: Rafael Lapesa (2008), Antonio Alatorre (1989) y Cristian Cuervo (2008). La conclusión es que en la primera edición, la del año 1951, que mantiene el español medieval, fue escrita en un período de vacilación del idioma, donde había una gran influencia de dialectos peninsulares, pero principalmente el latín vulgar influenciando el castellano. Así, se percibe que el cambio entre las palabras analizadas es que las más modernas se distanciaron de latín, o no sufrieron tanta influencia del mismo como las de la época medieval.

Palabras Clave: La Celestina. Literatura. Lengua. Español. Transformación.

## SUMÁRIO

<b>1 INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>8</b>
<b>2 BREVE HISTORIA DEL IDIOMA ESPAÑOL.....</b>	<b>9</b>
<b>3 LA LITERATURA COMO REGISTRO DEL IDIOMA ESPAÑOL.....</b>	<b>12</b>
<b>4 CONCLUSIÓN .....</b>	<b>16</b>
<b>5 REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....</b>	<b>20</b>
<b>Anexos .....</b>	<b>21</b>



## 1- INTRODUCCIÓN

La literatura hispánica en el principio del siglo XV nos ofrece una posibilidad sin par, que es el análisis de la transformación de la lengua española. Así, el libro *La Celestina* de Fernando de Rojas nos revela lo cuanto ese idioma contiene marcas del latín vulgar, del árabe, del griego y hasta del portugués. Todo eso a causa de que en la época en que fue escrito, la lengua española se encontraba en su periodo de vacilación, o sea, alguns grafías mantenían formas romances, latinas, a veces en el mismo texto.

Basada en autores que investigan a respecto de la Filología Española, Rafael Lapesa (2008), Antonio Alatorre (1989) y Cristian Cuervo (2008), que analizan y pesquisan la lengua española y su transformación, que es constante, puesto ser una lengua viva, busco en esta investigación, analizar la transformación del idioma español a lo largo de los siglos, pero, principalmente, apuntar las marcas de esa transformación encontradas en la literatura, más específicamente en el primer capítulo de dos ediciones distintas del libro "*La Celestina*" de Fernando de Rojas, publicado por primera vez en el siglo XV, en el año 1499. La edición en la cual pretendo desarrollar mi investigación, es aquella que, a pesar de haber salido a público en 1951, mantiene el español arcaico del siglo XV, y la otra, en el año 1987, sin embargo, publicado en el español moderno.

No se pretende aquí, hacer un análisis lingüístico exhaustivo sobre estas marcas, pero sí, apuntar que la literatura española nos proporciona el conocimiento respecto a la transformación del idioma durante los siglos, puesto que es específicamente en ella, que se tiene registros escritos respecto a los cambios lingüísticos del castellano.

En esa investigación buscaré presentar a los lectores, como podemos percibir la transformación de un idioma por medio de la literatura, en el libro *La Celestina* que tuvo su primera publicación en el siglo XV en la Edad Media. La obra dejó registrado para la eternidad, la cultura, la lengua, las costumbres y el vocabulario de una época.

En este análisis, procuraré concentrarme en el primer capítulo de los libros, comparando dos ediciones distintas, una de 1951, que mantiene el español de 1499 y otra de 1957 y así con el auxilio de los estudiosos del área, presentar el cambio del idioma español de estas dos ediciones.

A lo largo del curso, tuvimos clase de literatura española, que desde el principio me encantó por sus narrativas, historias y la transformación del idioma presente en ella. Lo que me motivó a buscar más sobre su origen y su historia, que es estupenda. Cuando leímos el libro de Fernando de Rojas, encontré lo que buscaba, un amplio campo de pesquisa acerca de la transformación del castellano.

Ese análisis me proporciona mirar de forma distinta la literatura hispánica y no fijarme solamente en la historia narrada, pero sí, en las variantes lingüísticas existentes entre la edición que se aproxima de la Edad Media y una publicación más reciente. Además, posibilita investigar la importancia de la literatura para la mudanza del idioma, puesto que es una lengua viva y que se encuentra en permanente cambio.

Esa percepción de las transformaciones del idioma dentro de la literatura, puede colaborar con mi formación académica como profesora de lengua española, abriendo también una ventana que permite investigar y rescatar el pasado del idioma español, para que podamos entender más cómo surgió esa lengua y su evolución a lo largo de los siglos .

La metodología utilizada será la comparación entre las dos ediciones con la revisión bibliográfica de la evolución del idioma español, teniendo como base el libro *La Celestina*. Asimismo me basaré en la obra *Los 1001 años de la lengua española*, de autoría de Antonio Alatorre (1989), de *Historia de la lengua española* escrita por Rafael Lapesa (2008), y de *Apuntes Autodidácticos para estudiantes* sobre la obra de Fernando de Rojas, de Cristian Cuervo (1986), sin hablar que es de suma importancia la lectura del *Breve diccionario etimológico de la lengua española*, de Joan Corominas, (1998), autor especializado en las lenguas romances.

## **2 BREVE HISTORIA DEL IDIOMA ESPAÑOL**

Es más o menos acordado en el ámbito de la Filología Hispánica que una de las más importantes transformaciones del idioma español tuvo su origen en la literatura del siglo XV, con la obra "*La Celestina*" de Fernando de Rojas. El estudio sobre el origen de la lengua se desarrolló más aún después que Rafael Lapesa (2008), hizo una pesquisa respecto al tema y publicó un libro "*Historia de la lengua española*", llevando en cuenta que los procesos de conquista del Imperio Romano influyó directamente en la formación, y más tarde a la imposición de términos latinos en los pueblos de la Península Ibérica. Según el autor,

La segunda guerra púnica decidió los destinos de Hispania, dudosa hasta entonces entre las encontradas influencias oriental, helénica, celta y africana. En el año de 218 a.C., con el desembarco de los Escipiones en Ampurias, empieza la incorporación definitiva de Hispania en el mundo grecolatino. (2008, p. 57).

Esta incorporación de Hispania en el mundo grecolatino, tuvo un fuerte impacto en la vida de la población, pues los romanos impusieron su modo de pensar y administrar, cambiaron técnicas agrícolas e industriales bien como las costumbres y hasta el modo de vestir de los hispanos, y con la lengua no fue diferente.

Con la conquista de nuevos territorios, los romanos también expandieron su idioma y así, poco a poco, hubo la latinización completa de las nuevas colonias. No que haya sido una tarea fácil, pero con el tiempo y con la imposición por parte de los romanos, el objetivo fue alcanzado, conforme narra Lapesa:

Con la civilización romana se impuso la lengua latina, importada por legionarios, colonos y administrativos. Para su difusión no hicieron falta coacciones; bastó el peso de las circunstancias: carácter de idioma oficial, acción de la escuela e del servicio militar, superioridad cultural y conveniencia de emplear un instrumento expresivo común a todo el Imperio. La desaparición de las primitivas lenguas peninsulares no fue repentina, hubo un período de bilingüismo más o menos largo, según los lugares y estratos sociales. Los hispanos empezaban a servirse del latín en sus relaciones con los romanos; poco a poco, las hablas indígenas se iban refugiando en la conversación familiar, y al fin llegó la latinización completa. (p. 59).

Es este período de bilingüismo y de vacilación del idioma que será el cerne de esta investigación, puesto que la obra *La Celestina* fue escrita y publicada por primera vez en un período semejante a este, dónde varias lenguas y varios pueblos disputaban espacio, siendo estas mezclas perceptibles en la obra literaria.

Otro factor que contribuyó para a evolución cultural de los pueblos ibéricos fue el contacto con los griegos, que poseían una civilización muy superior. En el siglo III, un cautivo inauguró la literatura latina, traduciendo obras griegas. Así los grecismos, principalmente actividades del espíritu, nombres de plantas y animales fueron siendo incorporados a la lengua popular.

La influencia del griego sobre el latín transformó no solamente el vocabulario, sino que enriqueció la lengua en general, introduciendo nuevas formas y nuevas

posibilidades, tornando la lengua más completa también en la forma escrita, dándole más opciones de comunicación.

Una de las maneras de enseñar el nuevo idioma al pueblo recién conquistado fue por medio del cristianismo, y así, a los pocos las nuevas provincias fueron siendo completamente latinizadas. El cristianismo también proporcionó una evolución en la lengua con la utilización de adverbios, como “bonamente” y “santamente”, por ejemplo.

El segundo autor a pensar sobre el origen de la lengua española fue Antonio Alatorre en su obra “*Los 1001 años de La lengua española*”, en la cual narra de manera didáctica la historia de lo idioma español:

La palabra *Castilla* viene de *Castella*, plural de *castelum*, que en tiempos visigóticos no significaba “castillo”, sino pequeño campamento militar (diminutivo de *castrum*), o sea un campamento rudimentario, un cuartel, o hasta la finca de algún colono arriesgado (en mozárabe, el sentido de *castil* es completamente pacífico: ‘casita del campo’) (p. 94).

Encontramos el origen del castellano por medio del latín vulgar hablado por los ejércitos romanos y los colonos en la antigua España. Asimismo, fue la base de muchos de los dialectos que más tarde se desenvolverían en varias regiones durante la Edad Media. El dialecto de Castilla, español o castellano, fue gradualmente tornándose la lengua patrón para el dominio político de Castilla en el siglo XV.

Con el pasar del tiempo y de las conquistas políticas y territoriales de Castilla, la lengua castellana fue aumentando e tomando más y más espacio, que antes era ocupado por otros idiomas, a punto de tornarse dominante. Muchas lenguas influyeron en la lengua castellana y contribuyeron para su transformación hasta tornarse el castellano "moderno" que conocemos hoy. Además, no podemos ignorar el papel crucial que tuvieron las Glosas Emilianenses del siglo X, cuyos contenidos religiosos como La oración de Nuestra Señora escrita en latín clásico, tuvo su traducción, o mejor dicho, su comprensión por parte de los frailes copistas, para el latín vulgar, o sea, aquél en que el pueblo realmente pudiera comprender.

En lo que se refiere a la contribución de la literatura para la transformación de la lengua española, la obra de Fernando de Rojas publicada en el siglo XV, nos da una idea de cómo fue esa transformación. Cristian Cuervo (1986), comenta lo siguiente:

En medio de este clima de razas distintas, de religiones antagónicas de reinos rivales y de contiendas nobiliarias, resalta la labor cumplida por los monasterios españoles, que suministraron el conjunto de clérigos (*clérigo* significó inicialmente toda la condición letrada) que trabajaron pacientemente en la creación de las grandes corrientes culturales. (...) De estos monjes conservadores y creadores dependió casi toda la literatura sagrada y buen parte de la profana y, además, fue en los monasterios donde se prepararon los escritores y poetas que habían de construir el *mester de clerecía*. (p.10).

Y más adelante sigue:

Literariamente, este siglo es importante porque significa la culminación de la lírica del período anterior (...). Este lapso se cierra con la aparición de los primeros *romances* a fines del siglo- con los que se producirá un nuevo auge de la poesía tradicional y colectiva a través del *Romancero viejo* - y especialmente con la primera edición de *La Celestina* o Tragicomedia de Calisto y Melibea (1499) de Fernando de Rojas, obra en la que ya se señalan valores de nuevos tiempos del Renacimiento. (p.13)

La Iglesia tuvo un papel fundamental en la producción literaria como habla Cuervo (1986), pues fue en los monasterios, con los monjes copistas que traducían y reproducían obras sagradas y también profanas, que se inició la circulación de textos literarios. Es por ese motivo, por los monjes empezar la producción literaria, que tuvimos con la "Oración de Nuestra Señora" una de las primeras obras literarias españolas.

Así, ya percibimos la importancia de la literatura hispánica en la trayectoria del idioma español. Sin embargo, este es una breve muestra de la historia y formación del idioma español, y de cómo la literatura contribuyó con esa lengua magistral. Como afirmó Antonio Alatorre, en su Prólogo, "el estudio verdadero de la literatura no puede destrabarse del estudio de la lengua y viceversa." (1989, p.10).

### **3 LA LITERATURA COMO REGISTRO DEL IDIOMA ESPAÑOL**

Cuando se trata del idioma en la literatura, *La Celestina* tiene un amplio campo de pesquisa, pues como ya habíamos mencionado, una de las ediciones que haremos el análisis trae la misma forma de la primera edición de 1499, o sea, una edición medieval, dónde el idioma se encontraba en transformación, ya la otra edición, de 1987, que fue escrita en el español está más cerca de lo que utilizamos hoy.

Aunque sepamos que el español sufrió influencias de varias culturas, y, consecuentemente de varios idiomas y dialectos provenientes de los pueblos que

vivían en la Península Ibérica hacia los Siglos XII en adelante, y en eso, la presencia de las lenguas indoeuropeas, tenemos en cuenta que el castellano traía marcas de que el idioma tenía aportes culturales distintos.

Analizando las dos ediciones de la obra, podemos percibir claramente el cambio en la ortografía. En la edición más antigua, la medieval, advertimos una influencia grande del latín, palabras más parecidas incluso con el portugués, justo a causa que este idioma como forma primitiva, y el español, convivieron en común, grandes periodos de vacilación no sólo fonética, semántica sino bien más ortográfica. De la misma manera, hubo una presencia fuerte del latín, seguido de la lengua visigoda, y la de los árabes, pueblos estos que dejaron huellas muy marcadas en la lengua española. Sin embargo, a causa del reducido espacio de tiempo, y a causa de este trabajo ser un artículo y no un trabajo monográfico, nos detendremos en la presencia del latín vulgar en el castellano de “la Celestina”. Por ello, éste será un estudio de superficie de algunas palabras españolas presentes en las dos ediciones, según el recuadro abajo que muestra el cambio que las palabras presentes sufrieron a lo largo de los siglos. En ese sentido, nos basamos en el primer capítulo de cada libro, ya que un análisis completo resultaría en un trabajo demasiado extenso.

Por otro lado, nos damos cuenta que los autores mencionados parten de un análisis filológico que incluye por primero la fonética para entonces, a partir de ahí, tratar de las vocales y por fin, las consonantes, y en eso resulta, en el análisis ortográfico de las palabras.

El latín vulgar es la lengua que dejó su marca más profunda en el español presente en La Celestina, a causa de que, como sabemos, es el uso de un idioma que imprime su sobrevivencia y cambios, o quizá su muerte.

Vamos a ver ahora, por medio de un análisis, algunas marcas del proceso de formación del idioma:

Imagen 01: TABLA DE ANÁLISIS

Frases	Edición de 1951 ? 1499	Pág.	Edición de 1987	Pág.
1	En dar poder a natura que de tan perfeta hermosura te dotasse é <b>facer</b> à mí inmérito (...)	32	En dar poder a natura que de tan perfecta hermosura te dotase y <b>hacer</b> a mí inmérito (...)	17
2	¡ Vete de ay! No me <b>fables</b> :	37	¡ Vete de ahí! No me <b>hables</b> :	19
3	E el intento de tus palabras, Calisto, ha seydo de ingenio de tal hombre como tú, <b>hauer</b> de salir para se perder en la virtud de tal muger como yo.	33	Y, el intento [Calisto,] ha sido como de ingenio de tal hombre como tú, <b>haber</b> de salir para se perder en la virtud de una mujer como yo.	18
4	E el intento de tus palabras, Calisto, ha seydo de ingenio de tal hombre como tú, hauer de salir para se perder en la virtud de tal <b>muger</b> como yo.	33	Y, el intento [Calisto,] ha sido como de ingenio de tal hombre como tú, haber de salir para se perder en la virtud de una <b>mujer</b> como yo.	18
5	Sin dubda incomparablemente es mayor tal galardón, que el <b>seruicio</b> , sacrificio, deuocion é obras pías, (...)	32	Sin duda incomparablemente es mayor tal galardón, que el <b>servicio</b> , sacrificio, devoción é obras pías, (...)	17
6	Sin <b>dubda</b> incomparablemente es mayor tal galardón, que el seruicio, sacrificio, deuocion é obras pías, (...)	32	Sin <b>duda</b> incomparablemente es mayor tal galardón, que el servicio, sacrificio, devoción é obras pías, (...)	17
7	En dar poder a natura que de tan <b>perfeta</b> hermosura te dotasse é <b>facer</b> à mí inmérito (...)		En dar poder a natura que de tan <b>perfecta</b> hermosura te dotase y <b>hacer</b> a mí inmérito (...)	

Fonte: CHEJOVICH, ADRIANE. 2015.

Algunas de estas variaciones y diferencias pueden ser comprendidas con la siguiente afirmación de Lapesa (2008):

En la primera mitad del siglo XV pervivían en las lenguas muchas inseguridades: no se había llegado a la elección definitiva entre las distintas soluciones que en muchos casos contendían. Así alternaban indiferentemente las grafías *t* y *d* finales, *edat*, *voluntat*, *edad*, *voluntad*; la *f* inicial de *fazer*, *folgar*, *fuego*, preferida por la literatura, luchaba con la [h] aspirada de *hazer*, *hogar*, *huego*, dominantes en el habla; en Castilla la Vieja se extendía la omisión de esta [h] (*ebrero* ‘febrero’). Se vacilaba entre *dubda* y *duda*, *ome* y *hombre*, *judgar* y *juzgar*. (p. 237).

Entonces, tenemos como ejemplo, las palabras *Facer* y *Hacer* y también *Fables* y *Hables*, que iremos analizar a seguir.

En la edición de 1951, que repite el español de 1499, el verbo *Hacer* era escrito como *Facer* (p.32). O sea, según Lapesa (2008), la *f* inicial, todavía aparecía en la literatura, especialmente en *La Celestina*.

Ya en la *h* inicial aunque también fuera usada en aquella época, no se había aún afirmado como es hoy. Así, tenemos en la edición de 1987, en la página 17, el registro de *Hacer* con la *h* inicial.

Quién explica este caso de en la versión más antigua *facer* estar escrito con la *f* inicial por la versión más moderna del idioma español ser utilizada con la *h* inicial es Joan Corominas (1998) en su Breve diccionario etimológico de la lengua española, cuándo en la página 312 habla que hacer deriva del latín “**FACERE**”.

Por eso entendemos que la versión más antigua estaba con una influencia mayor del latín vulgar, pues, como ya hablamos anteriormente, en esta época, el idioma vacilaba por estar en contacto con varios dialectos al mismo tiempo.

El mismo fenómeno ocurre con las palabras *fables*, en la página 37 de la edición de 1951, y con la palabra *hables*, de la edición más reciente del Libro *La celestina*, y lo encontramos en la página 19. Y es también Corominas que explica este uso: “**HABLAR**, h. 1140. Del lat. Familiari FABULARI ‘conversar’, ‘hablar’.”(p. 312)

Por otro lado, la forma verbal *Haber*, tal como conocemos hoy, aparece en la edición de 1951 en la página 33, como *hauer*, usando la “v” latina intervocálica encontrada ya en el siglo XII. Pero en la edición de 1987, más específicamente en página 18, tenemos *Haber*, como aparece en el español actual conservando la forma de la “b” latina intervocálica con el intento de “evitar una mala lectura si se escribiera *hauer*” de acuerdo con el análisis de Rafael Cano Aguilar (1998) p. 16.



En la misma página, la 33, de la edición de 1951, del libro *La Celestina*, localizamos el término *muger* escrita con la “g”, pero en la edición de 1987, encontramos la palabra “mujer”, que según Antonio Alatorre (1989), “en latín clásico se escribía “mu-lí-e-rem”, en latín vulgar “mu-lié-re (m) y en español “mujer”.(p. 43).

Otras palabras que se ven con frecuencia y son escritas de maneras distintas, son los términos *seruicio*, página 32 de la edición de 1951, y que ya en la edición de 1987, en la página 17, se escribió como *servicio*. Eso significa que el idioma español mantuvo en la edición de 1951, marcas más persistentes del latín.

Además de esas, las palabras, *perfeta* y *perfecta* presentan un aspecto interesante. Ya lo veremos:

En el segundo párrafo de la página 32 de la edición de 1951, Calisto se refiere la hermosura de Melibea utilizando el término *perfeta*, distinta de la forma *perfecta* que encontramos en la página 17 de la edición más reciente que estamos analizando. Eso se debe al latinismo “PERFECTUS”, a – um, que también lo explica Joan Corominas (1998) en la página 452.

Entonces, podemos percibir que la lengua pasó por un período de vacilación, transformación, y de contacto con muchos dialectos. Con el análisis de algunas palabras seleccionadas, se quedó claro que la mayor influencia es latina, o sea, las marcas del latín están aún fuertemente presentes, principalmente en la edición más antigua analizada.

La literatura tuvo un papel fundamental en el desarrollo del idioma, pues a ella fue incumbido el registro de estas transformaciones. Y, por supuesto, hizo un buen trabajo, pues nos permitió el análisis de un texto con la conservación de la escrita medieval, y podemos afirmar que si no fuera por medio de la literatura, tal vez eso no sería posible.

Oímos inúmeros casos de lenguas orales que murieron, pues con el pasar del tiempo y las influencias de otras culturas, fue prácticamente imposible del pasado ser rescatado. Un análisis lingüístico como este también tendría pocas posibilidades de ser hecho. Por eso destacamos una vez más la importancia de la literatura como un registro del idioma.

#### **4 CONCLUSIÓN**

En el momento en que empecé el análisis de los dos primeros capítulos de las ediciones de 1951 y de 1987 del libro *La Celestina*, me deparé con un campo mucho

más amplio de lo que imaginé, y en solo un párrafo, fue posible localizar inúmeras informaciones. Algunas palabras fueron seleccionadas y organizadas en una tabla, para que el análisis y el acceso a las informaciones fuesen lo más rápido y claro posible.

Analizando los datos seleccionados, pude percibir que entre las dos ediciones, en la primera versión analizada, la que mantiene el idioma semejante a la edición de 1499, y que fue escrita en una época de vacilación del idioma, el latín está mucho más presente en las palabras que en la segunda edición analizada, que fue escrita con un idioma más actual.

Esta cuestión de los cambios y los usos durante el pasar de los siglos, creo que se quedó bien fundamentada con la investigación de Rafael Lapesa, que trae justamente esa explicación de cómo fue la transformación de la escrita de idioma y también lo que influyó para que él se transformase en lo que conocemos hoy.

Creo que no hay duda alguna cuanto a la importancia de la literatura para toda esta investigación y también la de los autores en cuyas teorías me basé durante ese análisis. Así como yo utilicé la literatura para investigar la transformación del idioma, los autores también tuvieron la posibilidad de hacer esos estudios, por el hecho de existir alguna obra literaria para ser investigada y así buscar el origen y las transformaciones del idioma hasta llegar en lo que es castellano actualmente.

Concluimos que la literatura es el enlace con el pasado, el presente y el futuro, en ella se queda grabada la identidad de un pueblo, y su esencia por medio del idioma. Creo también que la literatura sirve para grabar los hechos y preservar para que en el futuro alguien que tenga interés, pueda investigar y redescubrir como fue el proceso de transformación de la lengua.

La conclusión de esta investigación es que ella no se queda por aquí, puesto que, como ya mencioné anteriormente, es un campo mayor de lo que imaginé encontrar, y durante el análisis surgieron otras cuestiones que no fue posible desarrollar en esta investigación, como la semejanza y las distinciones de la historia amorosa de Calisto y Melibea comparada con Romeo y Julieta de William Shakespeare, pero eso es asunto para quizá una próxima investigación.



## “LA CELESTINA” E A TRANSFORMAÇÃO DA LÍNGUA ESPANHOLA

### RESUMO

A literatura Hispânica medieval nos oferece um amplo campo de pesquisa e análise da transformação do idioma espanhol e o livro *La Celestina* é um genuíno representante deste período, por esse motivo foi escolhido para esta análise. Neste trabalho houve a análise de duas edições distintas do mesmo livro, uma do ano de 1951, que manteve o espanhol medieval, e a outra de 1987, escrita em espanhol moderno, semelhante ao que conhecemos hoje. O objetivo desta análise é, comparando as duas edições, selecionar algumas mudanças na ortografia das palavras e tentar explicar porque as mesmas ocorreram. A metodologia utilizada é bibliográfica comparativa com palavras que mudaram entre as suas edições. Para tal análise, os autores Rafael Lapesa (2008), Antonio Alatorre (1989) y Cristian Cuervo (2008) foram responsáveis pelo embasamento teórico. Ao final da análise, chegou-se à conclusão de que a primeira edição analisada, do ano de 1951, que mantém o espanhol medieval, sofreu uma maior influência de dialetos peninsulares, mas principalmente do latim vulgar, que influenciou mais o castelhano. Assim, entende-se que a transformação das palavras mais modernas analisadas, se distanciaram do latim, por esse motivo não são encontrados traço tão marcantes deste idioma quanto na edição medieval.

Palavras-Chave: Literatura. Língua. Espanhol. Transformação.

## 5 REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALATORRE, Antonio. **Los 1,001 años de la lengua española**. México: Tezontle, 1989.

CANO AGUILAR, Rafael. **Comentario filológico de textos medievales no literarios**. Madrid: Arco/Libros, 1998.

COROMINAS, Joan, **Breve diccionario etimológico de la lengua española**. Madrid: Gredos, 1998.

CUERVO, Cristian. **Apuntes Autodidácticos para estudiantes**. 1a.ed. México: Fernández Editores, 1986.

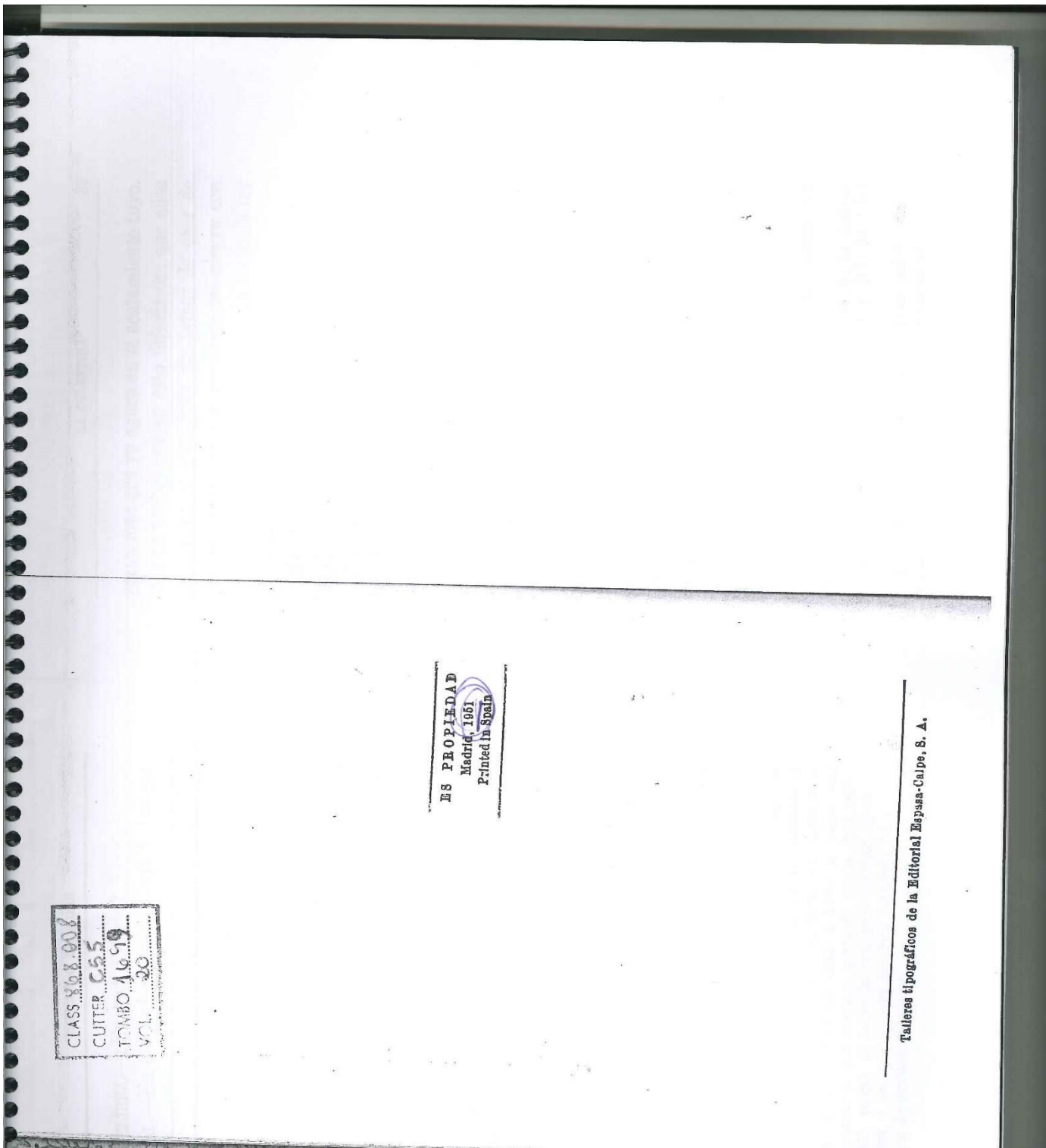
LAPESA, Rafael. **Historia de la lengua española**, Madrid: Editorial Gredos, 2008.

MARTINEZ, Juan Gonzáles. **Breve Historia de la literatura española**, Barcelona: Octaedro, S.L, 2008.

ROJAS, Fernando de. **La Celestina**. Tomo I Chile: Sociedad Comercial y Editorial Limitada y Proyectos Editoriales, 1987.

ROJAS, Fernando de. **La Celestina**. Madrid: Espasa - Calpe, 1951.

# ANEXO A



MELIBEA.—¿En qué, Calisto?

CAL.—En dar poder á natura que de tan perfeta hermosura te dotasse é facer á mí inmérito tanta merced que verte alcançasse é en tan conueniente lugar, que mi secreto dolor manifestarse e pudiesse. Sin dubda encomparablemente es mayor tal galardón, que el seruiçio, sacrificio, leuacion é obras pías, que por este lugar alcançar tengo yo á Dios offrescido, ni otro poder ni voluntad humana puede conplir. ¿Quién vido en esta vida cuerpo glorificado de ningún hombre, como agora el mío? Por cierto los gloriosos santos, que se deleytan en la vision diuina, no

esalía (*Itada*, 2, 717), que significa *la de vos melosa*, dulce; que es lo que Virgilio y Rojas pretendían encerrar en nombre.

2 *Natura*, usábase este latinismo sin artículo.

3 *Inmérito*, latinismo, que no lo merezco.

6 *Incomparablemente*. Foulché-Delbos corrigió *incomparablemente in*, pero con *en* se decían á la española, sta que venció el *in*-latino

10 *Ni otro poder mi voluntad humana puede conplir*: esto falta en V. — *Vido*, vío, muy usado hasta el *s. XVIII*, de *vidi(t)*, como recuerdo de los romances antiguos, viértase el estilo, propio del comienzo del Renacimiento clásico, enfático, rimbombante, lleno de trasposiciones y vocesinas que el autor pone siempre en labios de Calisto, no personaje señorial y culto, que los tales solían usar ocasiones graves. Conociendo tan maravillosamente el valor el habla popular que pone en boca de la gente baja, u se ve no emplear ese estilo á humo de pajas, sino remedar el que usaba la gente de cuenta. Nos parece citado, porque de hecho lo era, pero debemos agradecer autor el que nos lo haya tan bien remedado del natural estado de aquellos caballeros.

gozan mas que yo agora en el acatamiento tuyo. Mas ¡o triste! que en esto diferimos: que ellos puramente se glorifican sin temor de caer de tal bienaventurança é yo misto me alegre con recelo del esquiuo tormento, que tu ausencia me ha de causar.

MELIB.—¿Por grand premio tienes esto, Calisto?

CAL.—Téngolo por tanto en verdad que, si Dios me diese en el cielo la silla sobre sus santos, no lo ternía por tanta felicidad.

MELIB.—Pues avn más ygal galardón te daré yo, si perseueras.

CAL.—¡O bienaventuradas orejas mias, que indignamente tan gran palabra haueys oydo!

MELIB.—Mas desaventuradas de que me acabes de oyr. Porque la paga será tan fiera, qual merescé tu loco atreuimiento. En el intento de tus palabras, Calisto, ha seydo de ingenio de tal hombre como tú, hauer de salir para se perder en la virtud de tal muger como yo. ¡Vete! ¡vete

6 *Misto*, mezclado de cuerpo y espíritu, á diferencia de los gloriosos Santos que están sin cuerpo en el cielo.

7 *Esquiuo*, malo, terrible. *Trat. Argel*, 1: Que como el cuerpo está en prision esquiua.

16 *Orejas*, oídos, común entonces: hoy tiénese por vulgar.

18 *Desaventuradas*. OVIEDO, *H. Ind.*, 47, 6: La desaventurada muerte del hijo. CASR., *Canc.*, 1, p. 197: La triste desaventura | es vecina de tu gloria.

19 *Seydo*, de *scet*, *se(ð)er(e)*.—*Ingenio*, índole nativa, nacida con el individuo, que es lo que suena en latín.

SEMP.—¿Qué cosa es?

CAL.—¡Vete de ay! No me fables; sinó, quíça ante del tiempo de mi rabiosa muerte, mis manos causarán tu arrebatado fin.

SEMP.—Yré, pues solo quieres padecer tu mal. <sup>5</sup>

CAL.—¡Ve con el diablo!

SEMP.—No creo, según pienso, yr conmigo el que contigo queda. ¡O desuventura! ¡O súbito mal! ¡Quál fué tan contrario acontecimiento, que assi tan presto robó el alegría deste hombre é, lo que peor es, junto con ella el seso? ¡Dexarle he solo ó entraré alla? Si le dexo, matarse ha; si entro alla, matarme ha. Quédese; no me curo. Más vale que muera aquel, á quien es enojosa la vida, que no yo, que huelgo con ella. Avnque por ál no desseasse viuir, sino por ver mi Elicia, me deuria guardar de peligros. Pero, si se mata sin otro testigo, yo quedo obli-

ta sobre Píramo, que acababa de abrir los ojos, de reconocerla y de morir.

3 *Ante. GRAN.*, *Mem.*, 1, 1, 3: Aquella grande hambre de los siete años de Egipto, ante la cual dice la escritura que...

6 *Con el diablo*, manera de despedir malamente.

7 *Comigo*, así se halla siempre en la primitiva *Comedia*, mientras que el corrector corregía siempre *comigo*, y *comigo* escribe en los trozos añadidos de su cosecha. Sólo esta voz, tan repetida, comprueba ser diferente el corrector del autor.

16 *Por él*, por otra cosa. Ya apunta aquí en enamoramiento del mozo, segunda pareja de la tragicomedia, que así es la vida: ricos y pobres se enzarzan en el amor que les devana el seso y la vida.



LA CELESTINA

Fernando de Rojas

© Sociedad Comercial y Editorial Santiago Limitada y RBA,  
Proyectos Editoriales, S.A. para la presente edición  
(1987).

Licencia editorial para Editorial Abril S.A.C.I.F.  
autorizada por Sociedad Comercial y Editorial Santiago Limitada, para  
la presente edición que circula gratuitamente con la revista  
SIETE DIAS (Queda prohibida su venta).  
Impreso en Lord Cochrane S.A. - Chile

esta vida cuerpo glorificado de ningún hombre, como agora el mío? Por cierto los gloriosos santos, que se deleitan en la visión divina, no gozan más que yo agora en el acatamiento tuyo. Mas ¡oh triste! que en esto diferimos: que ellos puramente se glorifican sin temor de caer de tal bienaventuranza, y yo, mixto (26), me alegro con recelo del esquivo (27) tormento, que a ausencia me ha de causar.

MELIBEA. — ¿Por gran premio tienes éste, Calisto?

CALISTO. — Téngolo por tanto en verdad que, si Dios me diese en el cielo la silla sobre sus santos, no lo ternía (28) por tanta felicidad.

MELIBEA. — Pues aun más igual galardón te daré yo, si perveras.

CALISTO. — ¡Oh bienaventuradas orejas mías, que indignamente tan gran palabra habéis oído!

MELIBEA. — Más desaventuradas de que me acabes de oír, porque la paga será tan fiera, cual [la] merece tu loco atrevimiento; y el intento de tus palabras, [Calisto,] ha sido como de genio de tal hombre como tú, haber de salir para se perder la virtud de tal mujer como yo. ¡Vete, vete de ahí, torpe, que no puede mi paciencia tolerar que haya subido en corazón imano conmigo el ilícito amor comunicar su deleite! (29).

CALISTO. — Iré como aquel contra quien solamente la aduersa fortuna pone su estudio con odio cruel.

CALISTO. — ¡Sempronio, Sempronio, Sempronio! ¿Dónde á este maldito?

SEMPRONIO. — Aquí estoy, señor, curando de estos callos.

6) mixto, mezclando carne con espíritu.

7) esquivo, terrible, dañoso.

8) ternía, tendría.

9) Es decir, "no puede mi paciencia tolerar que el ilícito amor haya subido en corazón ano para comunicar conmigo su deleite".

CALISTO. — Pues, ¿cómo sales de la sala?

SEMPRONIO. — Abatióse el gerifalte (30) y vénele a enderezar en el alcándara (30<sup>a</sup>).

CALISTO. — ¡Así los diablos te ganen! Así por infortunio arrebatado perezcas o perpetuo intolerable tormento consigas, el cual en grado incomparablemente a la penosa y desastrada muerte que espero traspasa. ¡Anda, anda, malvado, abre la cámara y endereza la cama!

SEMPRONIO. — Señor, luego hecho es.

CALISTO. — Cierra la ventana y deja la tiniebla acompañar al triste y al desdichado la ceguedad. Mis pensamientos tristes no son dignos de luz. ¡Oh bienaventurada muerte aquella que deseada a los afligidos viene! ¡Oh! si viniédes agora, Crato y Galieno, médicos, sentiríades mi mal. ¡Oh piedad de Celeuco, inspira en el Plebérico corazón (31) por que sin esperanza de salud no envíe el espíritu perdido con el desastrado Píramo y de la desdichada Tisbe! (32).

SEMPRONIO. — ¿Qué cosa es?

CALISTO. — ¡Vete de ahí! No me hables; si no, quizá ante del tiempo de mi rabiosa muerte, mis manos causarán tu arrebatado fin.

SEMPRONIO. — Iré, pues solo quieres padecer tu mal.

CALISTO. — ¡Ve con el diablo!

SEMPRONIO. — No creo, según pienso, ir conmigo el que contigo queda. ¡Oh desventura, oh súbito mal! ¿Cuál fue tan contrario acontecimiento, que así tan presto robó el alegría de este hombre, y lo que peor es, junto con ella el seso? ¿Dejarle he solo o entraré allá? Si le dejo, matarse ha; si entro allá, ma-

(30) gerifalte, ave de caza. (30<sup>a</sup>) alcándara, perchera de las aves de caza.

(31) Plebérico corazón, el corazón de Melibea, hija de Pleberio (cultismo).

(32) Píramo y Tisbe, arquetipos de los amantes desdichados en la literatura clásica; viene el cuento de las *Metamorfosis*, de Ovidio. Píramo, acudiendo a una cita con su amada, ve la túnica de Tisbe ensangrentada por un león, y creyéndola muerta, se suicida. Tisbe, que está escondida en una cueva, también se mata al encontrar a su amante muerto.

donde a la presencia de Calisto se presentó la deseada Melibea.

#### ARGUMENTO DEL PRIMER AUTO DE ESTA COMEDIA

*Entrando Calisto en una huerta en pos de un halcón suyo, halló ahí a Melibea, de cuyo amor preso, comenzóle de hablar; de la cual rigurosamente despedido, fue para su casa muy sangustiado. Habló con un criado suyo llamado Sempronio, el cual, después de muchas razones, le enderezó a una vieja llamada Celestina, en cuya casa tenía el mismo criado una enamorada llamada Elicia. La cual, viendo Sempronio a casa de Celestina con el negocio de su amo, tenía a otro consigo, llamado Crito, al cual escondieron. Entretanto que Sempronio está negociando con Celestina, Calisto está razonando con otro criado suyo, por nombre Pármeno, el cual razonamiento dura hasta que llega Sempronio y Celestina a casa de Calisto. Pármeno fue conocido de Celestina, la cual mucho le dice de los hechos y conocimiento de su madre, induciéndole a amor y concordia de Sempronio.*

PÁRMENO, CALISTO, MELIBEA, SEMPRONIO, CELESTINA, ELICIA, CRITO

CALISTO. — En esto veo, Melibea, la grandeza de Dios.

MELIBEA. — ¿En qué, Calisto?

CALISTO. — En dar poder a natura que de tan perfecta hermosura te dotase y hacer a mí inmérito tanta merced que verte alcanzase y en tan conveniente lugar, que mi secreto dolor manifestarte pudiese. Sin duda incomparablemente es mayor tal galardón que el servicio, sacrificio, devoción y obras pías que por este lugar alcanzar yo tengo a Dios ofrecido, [mi otro poder mi voluntad humana puede cumplir]. ¿Quién vido en